

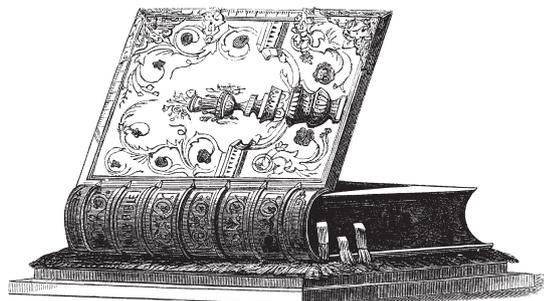
de la comida de los obreros y los materiales que utilizaron²⁵.

A partir de esta fecha todos los datos que contiene el documento son relativos a la compra de pequeñas cantidades de terreno, a la replantación de estacas de olivo o de vides, e incluso a alguna donación de pequeña envergadura que realizó algún seguidor de la Compañía de la ciudad de Carmona o de Sevilla. No existen nuevos datos acerca de la Hacienda de San Juan de la Atalaya referentes a obras o ampliaciones de la misma ni del estado de su capilla. La Hacienda de la Atalaya continuó su vida hasta la emisión del Real Decreto de 1 de marzo de 1767, por el que Carlos III ordenó la expulsión de la Compañía de Jesús de los territorios de su reino y la confiscación de todos sus bienes materiales.

Dos años después de la expulsión, en consulta efectuada el 16 de abril, se resolvió que en el Colegio de Carmona se hiciese una casa de pupilaje o pensión, con aulas y habitaciones para los maestros de Latinidad y Retórica. Sus propiedades rústicas y urbanas fueron puestas, en la mayoría de los casos, a la venta pública, pasando a manos privadas²⁶.



INTERIOR DE UNO DE LOS EDIFICIOS DE ÉPOCA DE LOS JESUITAS. (AMP-ICG)



²⁵ *Ibidem*, fol. 126 r.

²⁶ <http://www.haciendaatalaya.com/historia.htm> (consultado el 25 de julio de 2012).

ABADÍA DE SAN PEDRO DE MOISSAC

Por

CARMEN BAENA YERÓN

Profesora de Primaria y académica numeraria de la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras «Luis Vélez de Guevara» de Écija (Sevilla)

El deseo de conocer el extraordinario patrimonio del sur de Francia llevó a Los Amigos de los Museos a visitar lugares tan emblemáticos como Toulouse, Conques, Albi, Carcassonne, Saint Bertrand de Comminges, Saint Just de Valcabrère, Saint Gaudens, Oloron Sainte Marie, Hôpital Saint Blaise y Moissac, que será el objeto de este artículo.

La abadía de San Pedro de Moissac es una de las etapas del camino de Santiago francés en la Vía Podiense, la más antigua de las cuatro vías que discurren por Francia y que tiene su origen en Le Puy en Velay

Una leyenda atribuye la fundación de la abadía de Moissac a Clodoveo I (481-511), cuya conversión había garantizado el triunfo del catolicismo en la Galia. Después de vencer a los visigodos arrianos, tuvo una visión milagrosa que inspiró al rey de los francos a crear, en la confluencia del río Tarn con el Garona, un gran monasterio destinado a mil monjes.

En la actualidad se cree que el fundador fue Clodoveo II (635-657), rey de Neustria y Borgoña. La fuente más segura, *La vida de San Didier*, obispo de Cahors, muestra que la fundación del monasterio tuvo lugar durante su episcopado (630-655) y que gozó de favores reales.

En 680, medio siglo después de la fundación, la abadía ve considerablemente aumentados sus bienes por la donación de ricos propietarios. Se sabe que a comienzos del s. IX Luis el Piadoso visita el monasterio y le concede su protección, continuando así la protección real.

En el s. XI, como consecuencia del debilitamiento del poder real, la abadía está al borde de la ruina. Un abad secular será el responsable de su protección. En 1030 se derrumba parte de la iglesia y en 1042 sufren un incendio los edificios monásticos. El conde de Toulouse y el obispo de Cahors piden la adhesión a la abadía de Cluny.

A partir de 1048, Durand de Brendons, un allegado de Odilon, abad de Cluny, se convierte en abad de Moissac. La reforma religiosa va acompañada de la recuperación de los bienes y privilegios reforzados por las inmunidades cluniacenses. Esta prosperidad espiritual y material se manifiesta en las reconstrucciones: una nueva iglesia es consagrada solemnemente en 1063; el claustro es acabado en 1100 y la biblioteca se enriquece con las copias del scriptorium. La prosperidad se prolonga hasta mediados del s. XIV y en ese tiempo se reconstruyen los edificios monacales.

En la primera mitad del s. XV se reconstruye la iglesia. Comienza el declive y en 1446 se separa de Cluny. Pasa a manos de abades comandatarios. La secularización de la abadía en 1626, la convierte en colegiata y los benedictinos fueron sustituidos por canónigos agustinos bajo el régimen de las encomiendas. Con la revolución desaparece el establecimiento religioso. Los edificios son vendidos como bienes nacionales o destinados a usos diversos. En 1845, la construcción de la vía férrea Toulouse-Burdeos, destruyó el refectorio. El claustro se salvó por haber sido calificado en aquel momento monumento histórico.

El nártex o porche posee planta cuadrada. La bóveda está sostenida por dos potentes arcos diagonales. La decoración se limita a los grandes capiteles en los que apoyan las mizas semicolumnas. Sansón desquijarando al león, repetido en forma simétrica, en el que se reconoce al maestro del portal. Fieras cruzadas. Bocas escupiéndolo palmetas. Cabezas de ciervos encima de una corona. Parejas de lobos y lobas llevándose corderos.



TÍMPANO

La sala superior del porche o nártex es una sala que asombra por su arquitectura. Posee planta cuadrada, y se cubre por doce bovedillas sostenidas por doce nervaduras de sección cuadrada que parten de las semicolumnas adosadas a los ángulos y de las dos de cada muro y se unen en una clave anular.

Entre los años 1115 y 1130 se sitúa la realización del portal sur y la obra maestra de su tímpano. Sólo veinte años lo separan de las esculturas del claustro y es evidente la evolución del estilo en el maestro que esculpe estas figuras.

Su magnífico tímpano de 5'68 m de diámetro está enmarcado por arquivoltas ligeramente apuntadas y descansa en un dintel ricamente ornamentado, un parteluz esculpido y dos jambas de perfil lobulado. El tema del tímpano se inspira directamente en el texto del Apocalipsis de san Juan (Ap., 4, 3-8). Cristo en majestad, coronado, con el libro en la mano izquierda y bendiciendo con la derecha, está rodeado por el tetramorfos y por dos serafines. Llenan el espacio los veinticuatro ancianos portando copas e instrumentos musicales ordenados en tres registros a los lados y por debajo del grupo central.



BÓVEDA DE LA SALA SUPERIOR

Su diseño general responde a una concepción jerárquica: la figura de Cristo está sobredimensionada; le siguen en tamaño los serafines, el tetramorfos y a escala muy reducida los veinticuatro ancianos. La distribución de personajes es muy ordenada y simétrica. Cristo, centro organizador del espacio

y tema con su destacada verticalidad, es la continuación de la línea del parteluz. Este eje vertical está seccionado por el dintel configurando una gran cruz que articula el conjunto del pórtico. El resto de los personajes ocupan espacios periféricos alrededor de este gran eje compositivo.

El tetramorfos y los dos serafines dibujan con sus cuerpos una mandorla imaginaria. Los ancianos, ordenados rítmicamente en tres registros, dos a ambos lados en el primero, de igual forma tres en el segundo y catorce a lo ancho de todo el tímpano en el tercero, forman una cadencia musical que articula el conjunto como un himno a la divinidad. Una línea de oleaje marca la separación de los tres registros. *Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal* (Ap., 4, 3-8).



LADO IZQUIERDO DEL PÓRTICO

La variedad de las actitudes de los ancianos crea un bullicio perfectamente dirigido por la convergencia de las miradas, sumidas todas en la contemplación de Dios. De esta manera el escultor logra olvidar la estricta composición impuesta por el plano del tímpano. Es de destacar el vigor de los movimientos, los detalles de los pliegues y drapeados de los ropajes y los orifrés (ribetes de pedrería que adornan los ropajes). La cara de Cristo transmite serenidad y majestad.

El lado izquierdo del portal ilustra el destino reservado a cada persona según sus actos. En el friso superior, el malvado rico Epulón y su mujer están sentados a su mesa, ignorando las quejas del pobre Lázaro, al que los perros lamen sus llagas. Su alma (sólo quedan los pies del pequeño cuerpo desnudo que la representa) es acogida por un ángel, que la incorpora al seno de Abrahán, mientras san Lucas muestra el texto del Evangelio.

Bajo la doble arquería, cuatro relieves continúan la historia. Arriba a la derecha, el malvado rico moribundo es llorado por su mujer, mientras ve como su alma es transportada por los demonios a los tormentos del infierno, representado a la izquierda.

En el registro inferior, a la izquierda, el avaro al que le cuelga del cuello una gran bolsa, poseído por el diablo, niega la limosna a un mendigo. A la derecha una representación horrible de la lujuria.

En el lado derecho del portal se desarrolla la infancia de Cristo. En el friso superior, aparece a la derecha la presentación del Niño en el templo y a la izquierda la huida a Egipto, donde los ídolos caen ante la aparición de la Virgen y de su Hijo.

Bajo los dobles arcos en el registro superior está representada la adoración de los Magos. A la izquierda los Magos y a la derecha la Sagrada Familia en Belén.

En la parte inferior la Anunciación a la izquierda (el ángel ha sido rehabilitado en el s XIX) y la Visitación a la derecha (dos moldes de poliéster reemplazan a las esculturas, que deben ser objeto de tratamiento y conservación).

La Ley antigua y la Ley nueva, están representadas en las caras laterales del parteluz. En la de la derecha, la bellísima figura del profeta Jeremías. En el de la izquierda, san Pablo. Se opone la severidad del rostro de san Pablo a la dulzura y melancolía de Jeremías.

La fama del claustro de Moissac se debe, en parte, al hecho de ser el más antiguo de los claustros historiados conservados del sur de Francia. Su fecha de construcción nos ha llegado grabada en el pilar central de la panda oeste:

ANNO AB INCARNATIONE AETERNI PRINCIPIIS MILLESIMO CENTESIMO FACTVM EST CLAVSTRUM ISTVD TEMPORE DOMINI ANSVITILII ABBATIS AMEN (El año de la Encarnación del Príncipe Eterno 1100, se construyó este claustro, en la época del señor abad Ansvitil).

El texto termina con cuatro líneas de iniciales: V.V.V. , M.D.M. , R.R.R. , F.F.F. , cuyo significado no ha sido descrito.

Las galerías de arcos apuntados son las reconstruidas en ladrillo en la segunda mitad del s. XIII, bajo el mandato del abad Bertrand de Montaigut. En ellas se alternan las pequeñas columnas de mármol simples y dobles. Entre los arcos, unos rombos calados aligeran las arcadas.

Una de las características más originales de este claustro son los pilares contruidos de ladrillo y revestidos con placas de mármol esculpidas en bajo relieve. Ocho figuras de los Apóstoles, en grupo de dos, decoran la parte de los pilares angulares que dan a las galerías. Otros cuatro pilares están situados en el centro de cada panda (ya está citado el de la inscripción). En el ángulo noroeste, san Felipe al oeste y san Andrés al norte. En el ángulo suroeste, san Bartolomé al oeste y san Mateo al sur. En el ángulo nordeste, Santiago al este y san Juan al norte. En el ángulo sudeste, san Pablo al sur y san Pedro al este. San Simón está en el mismo pilar de la inscripción en la parte posterior que da al patio.



JEREMÍAS



LADO DERECHO DEL PÓRTICO

Los capiteles son de forma de pirámide invertida de boca muy ancha, especialmente en los capiteles simples. El escultor suele representar una escena por cada cara. Algunas, no obstante, invaden las caras adyacentes y otras están unidas por un elemento decorativo común.

Los capiteles con decoración vegetal ocupan un lugar importante. Los hay inspirados directamente del modelo corintio. Para otras cestas se eligieron motivos de tipo vegetal inspirados probablemente en los marfiles musulmanes, cuyas apretadas volutas se desarrollan en un mismo plano. En otros, ligeros tallos encierran bellas palmetas mezcladas con piñas, motivo que será frecuentemente utilizado en el suroeste francés y noroeste español.

Los capiteles de Moissac presentan ricas y equilibradas composiciones. Las figuras, de dimensiones reducidas, sobresalen del fondo y permiten su legibilidad. Están trabajadas con mucho detalle y precisión. Es de lamentar la mutilación casi completa de los rostros.

Los historiados representan escenas de la Redención, del Antiguo Testamento, de la Pasión, martirio o milagros de

Santos y del Apocalipsis. No están dispuestos en secuencia continua, sino que se encuentran diseminados por las cuatro pandas del claustro.



Capiteles historiados:

a) Panda oeste (de norte a sur): Sacrificio de Isaac, Glorificación o triunfo de la Cruz; Daniel en el foso de los leones y anuncio de los pastores; Resurrección de Lázaro; Consagración por el profeta Samuel; las Bienaventuranzas; Caín y Abel; ¿Ascensión de Alejandro? y David y Goliat.

b) Panda sur (de oeste a este): Festín de Herodes y decapitación de San Juan; La ciudad de Babilonia y Sueño de Nabucodonosor.

Claustro. Panda este y sur: Martirio de san Esteban; David y los músicos; La ciudad de Jerusalén; El pozo del abismo; Símbolos de los Evangelistas; La cananea y el centurión; El buen samaritano; Las tentaciones de Cristo; Visión de san Juan en Patmos; La transfiguración; Encarcelamiento y liberación de san Pedro y Bautizo de Cristo.

a) Panda este (de sur a norte): Sansón y el león; Martirio de san Pedro y san Pablo; El pecado original; ¿Martirio de san Lorenzo?; El lavatorio de los pies; Lázaro y el rico Epulón; Las bodas de Caná; Adoración de los Reyes y Matanza de los inocentes; Martirio de san Saturnino; Martirio de san Fructuoso, Augurio y Eulogio; La Anunciación y Visitación.

b) Panda norte (de oeste a este): Dos milagros de san Benito; San Pedro cura a un paralítico; La corte celestial; La pesca milagrosa; Daniel en el foso de los leones y el profeta Habacuc; ¿Llegada de las cruzadas a Jerusalén?; Símbolos de los Evangelistas; Los tres jóvenes hebreos en el horno; Historia de San Martín; Jesús y la samaritana.

En este claustro, la vista se llena de belleza y armonía, la emoción te inunda y el alma se regocija. Recórrelo en silencio y escucha lo que esas piedras narran. *Si las piedras hablaran...*

Bibliografía

- DELA HAYE, REGIS (PDF 2012): *Apogée de Moissac*.Mastricht/Moissac.
 DURLIAT, MARCEL (1969): *Les origines de la sculpture romane à Toulouse et à Moissac*.In: Cahiers de civilisation medievale n.º48, Octobre-December 1969, pp 349-364. Persée.
 DURLIAT, MARCEL y CATTIN, E. (1996): *Le abbaye de Moissac*. Éditions Ouest France.
 SCHELLES, MAURICE (2005): *Visitar la abadía de Moissac*. Editions Sud Ouest.



BERNINI EN PARÍS

El origen de la arquitectura moderna

Por

ANTONIO SÁSETA VELÁZQUEZ

Arquitecto

¿Por qué la moda es cómo es?

La arquitectura es idónea para representar «grandes valores» del sistema dominante, pero éste tiene muchas otras necesidades representativas y se expresa en todos los campos de la existencia. Esta galaxia de representaciones universales del sistema social, en un momento histórico, es lo que, extrayendo el término del mundo de la costura, llamamos MODA.

La moda es un particular conjunto de máquinas expresivas que se extienden a todas las actividades sociales y representan la estructura ideológica de una época. Esto no tiene nada de particular, lo intrigante para el arquitecto es cómo la moda se manifiesta en moda arquitectónica. ¿Por qué la moda se

formaliza de esa particular manera? ¿Por qué se eligen en cada momento unas formas y no otras del infinito posible? ¿Qué asociaciones se producen en el imaginario de una época con respecto a esas formas particulares y por qué?

Con el concepto *moda arquitectónica* nos referimos a una determinada forma de hacer y pensar la arquitectura en un tiempo determinado, el concepto incluirá todas las tendencias y expresiones de una época, también las que explícitamente vayan contra esa «moda» e incluso las que sean inconscientes de ella.

En todos los tiempos la moda ha sido la expresión del sistema de dominio, pero que la moda tenga esa particular manera